

Buenos días, primero que todo un saludo afectuoso a las autoridades y a todos quienes participan de este claustro pleno extraordinario. Claustro que nos convoca a reflexionar acerca de la **visión estratégica** de la Universidad como **institución centenaria**.

La **Pontificia Universidad Católica de Valparaíso** es una universidad de **élite** que se ha preocupado de transmitir dos rasgos fundamentales en la formación de sus estudiantes: La búsqueda constante de la excelencia en el saber así como la prestigiada propuesta valórica institucional. Esto ha permitido que nuestros egresados sean grandes embajadores de la universidad tanto en nuestro país como en el mundo entero.

Sin embargo, no hay duda que la **formación de estudiantes** evoluciona vertiginosamente en todo sentido, fenómeno que ciertamente fue acelerado por el complejo periodo pandémico. En menos de un mes las clásicas clases de pizarrón tuvieron que adaptarse a la virtualidad. La universidad **logró superar esta larga etapa** sin interrumpir su quehacer académico cuando muchas instituciones de distinta índole **no lograron hacerlo**.

No obstante, este complejo periodo puede ser sólo un pequeño aviso del **tsunami tecnológico** que se proyecta para los próximos 10 años. **Hemos sido espectadores** de una de las tecnologías más disruptivas que ha desarrollado nuestra civilización en los **últimos milenios**: Internet. De hecho sin esta tecnología la actividad de toda índole se habría prácticamente detenido durante los 2 últimos años.

La conectividad avanza vorazmente. Diversos trabajos ya han desaparecido y aparecido directa o indirectamente debido a la existencia de Internet. **1000 millones de megabytes** se consumen cada 30 segundos en el mundo. Miles de dispositivos se conectan día a día, desde automóviles hasta refrigeradores. ¿Pero es posible que

tengamos una tecnología aún más disruptiva en el corto plazo? Los estudios indican que si: **La Inteligencia Artificial**

La inteligencia artificial, es la disciplina que intenta **replicar en máquinas los procesos cognitivos** de los seres vivos. Por ejemplo el **aprendizaje**, en la actualidad es posible entrenar a un algoritmo mostrándole un conjunto de fotos de nuestra cara y en unos segundos **estará en condiciones de reconocernos**. Esta tecnología seguramente se podrá encontrar en varios teléfonos aquí presentes.

**La inteligencia artificial hará desaparecer y aparecer nuevos puestos de trabajo** como ya lo viene haciendo el desarrollo de la tecnología durante más de 100 años, pero es muy probable que el impacto sea más drástico de lo esperado. Los trabajos disponibles en los próximos años estarán enfocados **sólo en las habilidades intelectuales** para las cuales la inteligencia artificial aún no estará completamente madura. Dejando la disponibilidad de trabajos no intelectuales **muy disminuida**, producto de una automatización de tareas cada vez más avanzada.

¿Qué relación tienen entonces el acelerado avance de la tecnología con la visión estratégica de nuestra universidad? **La respuesta es muchísima**. Una universidad de élite como la nuestra no puede ser una mera espectadora de las nuevas tecnologías disruptivas que explotarán en el breve plazo. La formación de estudiantes se verá afectada fuertemente, los alumnos que ingresarán a nuestras aulas serán muy distintos a los que recibimos hoy, que ya son nativos digitales. Por lo mismo, debemos estar preparados para la universidad del futuro que se encuentra a la vuelta de la esquina.

La universidad del futuro es de **gran acceso**, provee aprendizaje continuo, especialización, visión global de la enseñanza teórica y práctica, **aprendizaje virtual y presencial conjunto**, uso de la

inteligencia artificial para la automatización de procesos, para la retención de estudiantes y para apoyar las tareas docentes y de investigación. La universidad debe ser sostenible, con compromiso social, debe promover la mentalidad propicia para el tratamiento y generación de datos, **compromiso hacia el aprendizaje permanente** y de expansión del conocimiento.

El desafío es **claramente inmenso** y por lo mismo esta reflexión se centra en posicionar la inversión en tecnología e innovación como prioridad de la universidad para los próximos años. Nuestra universidad debe estar a la **vanguardia en todo ámbito** para enfrentar los vertiginosos cambios que se avecinan. Son innumerables los ejemplos en la historia de la humanidad donde el resultado de **obviar la inversión en tecnología** ha significado la quiebra.

En este **escenario complejo** es fundamental el **espíritu y compromiso** de la toda la comunidad académica, por lo mismo desde la facultad de ingeniería y en particular desde la Escuela de Ingeniería Informática, estamos a disposición para trabajar en conjunto, generar sinergia y actividad interdisciplinaria con el fin de seguir contribuyendo fuertemente a la sociedad como lo viene haciendo la universidad desde sus orígenes.

Muchas gracias